

SEGUNDO PLENO EN TORRELODONES: “EL VALOR DE LA FAMILIA”

PRIMERO FUE SU SUELDO, AHORA ES “LA FAMILIA”

El alcalde de Torrelodones, **Carlos Galbeño**, utiliza el segundo pleno de esta legislatura para promover la reclasificación de terrenos especialmente protegidos, que son, en parte, propiedad de su familia.

Sólo unos días después de haber sido llamado al orden por **Francisco Granados** tras la desproporcionada auto subida de sueldos, y de haber tenido que agachar la cabeza y rectificar, **Carlos Galbeño** sigue sorprendiendo.

La segunda gran medida que toma el Grupo Popular de Torrelodones es iniciar la reclasificación de los terrenos del Monte de la Solana, las Caballerizas y el Enebral, a pesar de estar catalogado como “suelo no urbanizable especialmente protegido”. Con esta medida se favorece al Grupo CIMAGA, empresa constructora de la familia **García Galbeño**.

El agosto pasado, **Manuel G. Galbeño**, Consejero Delegado del Grupo CIMAGA, y sobrino del alcalde de Torrelodones, reconoció que su constructora había comprado 20.000 metros cuadrados en terrenos del Monte de la Solana, las Caballerizas y el Enebral a la espera de su reclasificación. (*EL MUNDO Y EL PAIS, AGOSTO 2006*)

En aquel momento el caso saltó a la prensa nacional como supuesta corrupción urbanística. Y en el ayuntamiento de Torrelodones se produjo un gran cisma:

Con los votos de dos concejales del Partido Popular que decidieron disentir de la política urbanística del Señor Galbeño se pidió la devolución del expediente de reclasificación y la Consejería de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid lo devolvió y lo archivó.

Hoy, con el rodillo de su mayoría absoluta, cuatro días después de la entrada en vigor de la nueva ley del suelo. Mientras la nueva ley de biodiversidad está en proceso muy avanzado de aprobación; **Carlos Galbeño** pide reiniciar los trámites para dar un nuevo zarpazo a la sierra de nuestra comunidad, con el agravante de que esta vez, según los expertos, la dejará gangrenada para siempre.

Los terrenos del **Monte de la Solana, las Caballerizas y el Enebral** rebajados a la nomenclatura de AHN por el Partido Popular, representan uno de los bioclimas de mayor riqueza animal y vegetal de la sierra de Madrid, además de ser el único corredor natural que queda entre los dos grandes parques Nacionales de La zona Oeste de la Comunidad.

Forman parte de la RED NATURA 2000 (*conjunto de espacios de todos los países de la UE en los que se han localizado hábitats naturales de interés a escala europea.*) Es por tanto una ZONA DE ESPECIAL CONSERVACIÓN a escala europea. Sólo por esto sería intocable si hoy estuviese aprobada la nueva ley de biodiversidad.

Los planes de **Carlos Galbeño** (1.500 viviendas y un campo de Golf) son indefendibles desde el punto de vista medioambiental y también desde el sociológico, así que su tibia defensa la ha suele hacer invocando a intereses económicos. (¿?)

Que una irresponsabilidad de esta envergadura sea el segundo paso después de haber tenido que agachar las orejas ante sus superiores en el partido por querer cobrar más que ellos, es llamativo. La presidenta de la Comunidad de Madrid, acaba de advertir que se pedirá, en todos estos casos, en los que la duda es casi certeza, un “Informe de impacto medioambiental”.

Ahora **Carlos Galbeño** ha mandado una pelota envenenada al tejado de la Presidenta de la Comunidad de Madrid, **Esperanza Aguirre**, sin “nuevo informe de impacto”, para empezar a hablar. La Consejería de Medio Ambiente tiene la palabra.

Los montes de la solana, el enebro y las caballerizas, el AHN del PP, está protegido en bloque desde el año 2003 por el ayuntamiento de Torrelodones. El pleno en su totalidad, con el PP en el gobierno, aprobó la protección, entonces todos levantaron la mano para proteger esta joya natural de nuestro país. Incluida la actual concejala de urbanismo, **Doña Marta Campesino**. Hoy, 10 de Julio de 2007 y tras un intento fallido, **Carlos Galbeño** levanta su “zarpa institucional” para arrancar la piel a tiras a nuestra sierra, amparado en una supuesta legitimidad que, según él, le otorgan los votos.

Los que pertenecemos a Vecinos por Torrelodones creemos que nuestro mundo necesita revisar algunos valores, defendemos un urbanismo respetuoso, un crecimiento ordenado, queremos un lugar en el que disfrutar hoy y del que puedan disfrutar en adelante los que vengan. Y éste que nos presenta **Carlos Galbeño** no es el camino correcto.

Nos enfrentamos de plano contra una postura radicalmente opuesta: construir por construir, da igual cómo y da igual dónde, y a ser posible, que construyan las empresas de “la familia”.

Carlos Galbeño se ha tomado demasiado al pie de la letra el lema que hace unas temporadas hizo famosos su partido: está claro que, para él, “la familia si que importa”